

EDITORIAL

Uno de los factores importantes a la hora de evaluar las cuestiones bioéticas del ámbito de la relación clínica o de la aplicación de las biotecnologías actuales es el grado de fragilidad en la que se encuentran las personas. En este número se presentan en el tema de estudio, una serie de trabajos que tiene la particularidad de que todos ellos se relacionan con sujetos que por determinadas circunstancias se encuentran en una situación de debilidad: embriones, reclusos, enfermos crónicos, niños, adolescentes. En todos estos casos es necesario ser más delicados si cabe, con el respeto de la persona humana y de su dignidad intrínseca. El número se completa con una colaboración que plantea una cuestión cada vez más actual respecto a la auto-explotación que puede producir el trabajo y en las que está incluido el propio cuerpo que puede devenir en ser un simple recurso comercial.

Los editores